

Resumen Ejecutivo: Relación profesional entre Élide Lauris y Boaventura de Sousa Santos

Este documento busca desmontar las acusaciones públicas formuladas por **Élide Lauris (EL)** contra **Boaventura de Sousa Santos (BSS)**, especialmente las expresadas en la llamada **6ª Carta del Colectivo de Víctimas**, en la **Agência Pública** y el **canal NOW**. Las pruebas documentales aportadas contradicen de forma directa y verificable esas afirmaciones.

Trayectoria en el CES y condiciones laborales

Desde 2005, EL realiza su doctorado en el Centro de Estudios Sociales (CES) bajo supervisión de BSS, trabajando también en el Observatorio Permanente de Justicia con Conceição Gomes. Ambas actividades fueron remuneradas y bien valoradas.

Fue becaria de la CAPES, y más tarde de la FCT, además de recibir un salario por sus funciones en ALICE, siendo una de las personas mejor remuneradas del proyecto.

Reconocimiento profesional y relación con BSS

En el prólogo del libro *Por una revolución democrática de la justicia* (2007), BSS agradece expresamente la colaboración de EL junto a otros asistentes. (*Prueba 2: Cita literal del prólogo con mención a EL por su "profesionalismo"*).

Esta edición no habría sido posible sin el entusiasmo inagotable y el profesionalismo exigente de mi colega Conceição Gomes, directora ejecutiva del Observatorio Permanente de Justicia del Centro de Estudios Sociales de la Universidad de Coímbra, y mis colaboradoras Élide Lauris y Paula Fernando. Y a su aporte se sumó, con igual entusiasmo y profesionalismo, el aporte de mi colega César Baldi, quien verificó y actualizó los datos sobre Brasil.

En un correo del 5/9/2007, BSS expresa su deseo de futuras colaboraciones con EL cómo coautora, elogiando su profesionalismo y dedicación. (*Prueba 3: Correo de BSS a EL del 5 septiembre de 2007*).

Boaventura de Sousa Santos <[REDACTED]>

Mi querida Elida

Misión cumplida!!!!!!

Les estoy muy agradecido por un trabajo tan inmenso, hecho con tanta dedicación y con tanto profesionalismo. Espero que esta sea la primera de otras colaboraciones entre nosotros pero en las que tengas la condición de coautor.

Me he acostumbrado a confiar en usted más que en cualquiera de mis otros asistentes de investigación de los últimos tiempos. ¡Bien hecho!

Ahora quiero que te dediques a la preparación de tu proyecto de tesis.

Un beso grande y muy agradecido

Boaventura

En 2015, EL ganó el Premio CES para Jóvenes Científicos Sociales, en un jurado presidido por BSS, lo cual contradice su denuncia de haber sido discriminada por su nacionalidad u orientación sexual.

Abandono voluntario del proyecto ALICE

En noviembre de 2012, EL comunica su renuncia voluntaria a ALICE para poder terminar su tesis doctoral, aduciendo presión y falta de tiempo. (*Prueba 4: Correo de EL a BSS del 17 de noviembre de 2012*).

Élida Lauris [REDACTED]

17 de noviembre de 2012

Hola, Profesor:

Vengo a presentarle mi decisión de retirarme del proyecto ALICE. Han pasado 4 meses desde la llamada telefónica que me impulsó a unirme a la coordinación del proyecto. La verdad es que hace exactamente 4 meses que apenas he podido avanzar en mi tesis doctoral, a pesar de despertarme cada día con la esperanza de que sea un día diferente y que pueda volver a concentrarme. Después de 4 meses de trabajo, creo que tengo los conocimientos necesarios para hacer una valoración honesta del trabajo realizado y la posibilidad de combinarlo con la realización de la tesis doctoral. Sólo hay una previsibilidad del trabajo a realizar en coordinación: es un trabajo de alerta constante, sin delimitación de horas de trabajo y que tiende a aumentar más para quienes están en estado de alerta y actúan con proactividad. Cualquier actitud diferente a esta no sería la actitud de alguien que quiere ser coordinador. En este contexto, no es realista pensar que sea posible mantener una actitud profesional de compromiso con el trabajo del proyecto y mantener las esperanzas de terminar pronto la tesis doctoral. Por el momento, no parece posible creer que, en este estado de cosas, vaya a conseguir el objetivo de convertirme en investigadora doctoral, ni tampoco parece realista pensar que pueda tener expectativas de poder desempeñar un papel serio como investigadora en el propio proyecto. No creo, por ejemplo, que sea capaz de defender un proyecto de investigación ante evaluadores externos, teniendo en cuenta las condiciones en las que lo hice, bajo mucha presión y resolviendo millones de cuestiones pendientes para que el proyecto se envíe a tiempo. Al final del día, esta tensión entre la vida real y los sueños que alimentamos y por los que trabajamos, es una decisión que requiere corrección y honestidad de una persona consigo misma y con las personas que la rodean. Actualmente me encuentro en un grave estado de frustración conmigo misma, que no ha hecho más que agravarse por el hecho de que vine a alimentar el sueño de hacer un doctorado, que vine a Coímbra a cumplir, y a verlo alejarse de mi alcance. Esto requiere de mí una actitud de seriedad sobre mis límites, mis posibilidades y expectativas sobre mi futuro. A pesar de todo el privilegio que puede representar compartir un lugar en la coordinación del proyecto ALICE, si no puedo terminar la tesis doctoral, lo cierto es que el propio proyecto ALICE deja de ser una opción profesional y se convierte en un obstáculo para que yo aspire a una carrera académica. Les pido que entiendan mis razones y que no interpreten mi decisión como una posición chantajadora o de autopromoción, al contrario, es el reconocimiento de mis límites. Me rompe el corazón decirte esto, pero no puedo continuar en el proyecto.

Un abrazo,

Élida

EL nunca fue forzada a abandonar ALICE ni se le impidió volver: de hecho, regresó al proyecto como posdoctorada, percibiendo 2.000 €/mes más 250 € como coordinadora

financiera. El contrato de trabajo le exigía realizar tres tareas: coordinación financiera, redacción de un capítulo y una introducción al libro «Descolonizando el Constitucionalismo». Durante los más de dos años que ganó este salario, solo completó la primera tarea. Realizó una pasantía de tres meses en Estados Unidos (Madison-Wisconsin), financiada por el Proyecto Alice, para completar las dos tareas restantes. Aun así, no las completó. No estaba obligada a devolver el dinero por incumplimiento de sus obligaciones contractuales.

Lo cierto es que EL tomó las decisiones que consideró más adecuadas para su carrera y nunca fue perjudicada por BSS ni este le causó ninguna dificultad. EL dejó Alice para dedicarse al doctorado, pero mantuvo otros proyectos paralelos. No pidió autorización para ello, comunicó su decisión unilateral a BSS. Y, una vez terminado el doctorado, quiso volver y tenía la puerta abierta. Si era víctima de acoso laboral, como dice, ¿por qué volver?

Supuestas represalias y “servidumbre académica”

Aunque en el canal NOW, EL acusa a BSS de obstaculizar su tesis con "servidumbre académica", EL la terminó en 2013, pero posteriormente solicitó regresar a ALICE y fue aceptada. Abandonó el proyecto Alice por voluntad propia y con la aprobación de BSS para incorporarse a un ministerio del gobierno de la presidenta Dilma Rousseff de Brasil, pero con el compromiso de llevar a cabo las dos tareas pendientes. Nunca cumplió con este compromiso.

En 2016 y 2017, EL continúa enviando mensajes cordiales y colaborativos a BSS, incluyendo agradecimientos y vínculos a sus trabajos actuales. (*Prueba 5: Correos intercambiados. Ejemplo: Correo de EL a BSS del 6 de julio de 2017*).

De hecho, el 20 de enero de 2016, tras abandonar el proyecto Alice, EL y BSS se encontraron en Porto Alegre, Brasil, con motivo del Foro Social Temático.

En esa ocasión, EL no parecía en absoluto molesta por la presencia de BSS.



Élida Lauris, con una camisa blanca, tiene la mano derecha sobre el hombro de BSS.

El 06/07/2017 18:59, Élide Lauris escribió:

Querido Boaventura:

Qué alegría recibir tu correo electrónico. Siempre sigo las noticias de Coímbra, echándote de menos a ti y a todos, y lamentablemente no pude estar en tus conferencias en Río y Porto Alegre debido a compromisos profesionales. Aquí todo está bien, aunque hay que separar las noticias de la vida personal de las noticias sobre la situación política en Brasil, con este presidente ilegítimo y cadavérico. Este es, sin duda, el momento en que Brasil necesita una sociología de la justicia, la mejor disponible. No es posible explicar nuestra realidad sin un análisis de la coyuntura de la justicia. He vivido una vida prácticamente itinerante dada la demanda actual de conferencias sobre este tema. Por esta razón aún no he podido organizar mis escritos y videos de mis intervenciones, que si todo va bien, lo haré este mes. De todos modos, les envío un video que grabé por invitación de TV UNB y que creo da cuenta de los principales temas que he estado debatiendo sobre este laboratorio de sociología del poder judicial en el que se ha convertido Brasil. Espero que sea de utilidad.

<https://m.youtube.com/watch?v=vEd1tW4fnR4&feature=share>

Un abrazo,

P.D.: Besos de Lassal. Te echo mucho de menos

Acusaciones de acoso y discriminación

EL alega acoso sexual por parte de BSS, incluyendo una frase atribuida a él sobre su cuerpo. Durante su paso por el CES, EL no presentó denuncias ante ninguna autoridad ni institución. (*Prueba 7: Falta de registros internos o externos de quejas formales*).

Las acusaciones de discriminación por orientación sexual también se contradicen con:

- La composición plural del equipo de ALICE.
- La implicación histórica de BSS con organizaciones como "Não Te Prives", dedicada a los derechos LGBTQ+.

Intereses cruzados y financiamiento externo

El documento destaca que EL ha trabajado para ONGs financiadas por la Fundación Ford, la cual también financia:

La Agência Pública, medio donde EL hace sus denuncias.

El movimiento #MeToo, en cuya órbita mediática se inscriben estas denuncias. Las pruebas documentales (correos, comunicaciones internas, publicaciones y reconocimientos) demuestran que:- Élide Lauris no fue víctima de acoso ni discriminación, sino que gozó de privilegios dentro del CES y del proyecto ALICE.- Abandonó ALICE por decisión propia, regresó voluntariamente y fue siempre tratada con respeto por parte de BSS.- Sus posteriores denuncias públicas entran en contradicción directa con sus propios mensajes y acciones pasadas.